

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA
CENTRO DE EDUCACIÓN CONTINUA Y VINCULACIÓN
SEMINARIO DE TITULACIÓN

RECOMENDACIONES DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL
EN LA POLÍTICA ECONÓMICA DE MÉXICO DERIVADO DE LAS
CRISIS ECONÓMICAS DE 1982 Y 1994.

ENSAYO EN LA MODALIDAD DE SEMINARIO DE TITULACIÓN
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN ECONOMÍA
PRESENTA

SERGIO LUIS CAMACHO MACIAS

ASESOR
MTRO. ALFREDO CORDOBA KUTHY

MÉXICO, D.F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Mami, gracias por absolutamente todo, eres lo que mas quiero.

A mi tía Dolores por su cariño.

A mi hermana Alma y Fabián mi sobrino por el cariño que siempre he recibido de ellos.

A mi asesor Maestro Alfredo Córdoba Kuthy por sus consejos, orientaciones y su apoyo total.

A mis compañeros del Seminario por todos sus comentarios, consejos y apoyo.

A mi Facultad de Economía.

A mi Universidad Nacional Autónoma de México, gracias por todo.

Índice

Introducción	Página
1. Consideraciones teóricas del papel del estado en la economía	7
1.1 Teoría macroeconómica Keynesiana	7
1.2 La teoría neoclásica	8
1.3 La visión monetarista	9
1.4 La concepción de las expectativas racionales	9
1.5 La perspectiva del ofertismo	10
1.6 Políticas Públicas	10
2. Como surge el Fondo Monetario Internacional.	14
2.1 Fundamentos teóricos de las políticas económicas del Fondo Monetario Internacional.	16
2.2 Objetivos del Fondo Monetario Internacional.	19
2.3 Medidas que implementa el Fondo Monetario Internacional.	21
2.4 Evolución del FMI, desde su creación a la actualidad.	25
3. Consideraciones de la política económica en México antes de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional.	28
3.1 Recomendaciones del Fondo Monetario Internacional en la crisis económica de México en 1982 y aplicación de su política económica.	28
3.2 Recomendaciones del Fondo Monetario Internacional en la crisis económica de México en 1994 y aplicación de su política económica.	32
Conclusiones	37

Introducción

El presente ensayo se elaboró en la modalidad del Seminario de Titulación habiéndose logrado su terminación después de constantes análisis y opiniones de los integrantes del Seminario, que quienes con objetividad manifestaron sus puntos de vista para mejorarlo.

Con este ensayo se busca el explicar las recomendaciones que en política económica hizo el Fondo Monetario Internacional a México, derivado de las crisis económicas de 1982 y 1994, revisando los mecanismos implantados y sus resultados.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) a lo largo de su historia ha recomendado políticas económicas y financieras en los países en vías de desarrollo, y México no ha sido la excepción, con el objetivo principal de equilibrar la balanza de pagos y fomentar la cooperación monetaria internacional entre otras propuestas, pero se ha visto que esta manera de actuar ha sido muy rigurosa, y que las políticas económicas que utiliza son muy drásticas, lo que ha traído como consecuencia que siga aumentando la desigualdad entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo.

Actualmente el FMI se encuentra inmerso en las economías de muchos países, lo que hace que esté estrechamente vinculado a las crisis económicas que viven principalmente los países en vías de desarrollo.

Los mecanismos utilizados por el FMI privilegian a los países desarrollados y a la banca internacional, que son los dueños de los medios de pago que se utilizan en las transacciones internacionales, lo que ha favorecido grandes monopolios y su internacionalización.

Al suscribir un acuerdo con el FMI, la mayoría de los gobiernos se han visto en la necesidad de modificar totalmente la orientación de su política económica y muchos gobiernos comienzan antes de que inicien oficialmente las

negociaciones en el sentido que el organismo exige y México no fue la excepción ya que las recomendaciones del FMI implicaron cambios estructurales del en la política económica de México y por lo tanto, en la aplicación de sus políticas publicas.

La elaboración del presente ensayo es importante porque trata de mostrar que las políticas económicas que el FMI recomendó fallaron y no se adaptaron a la problemática de México y que de seguir bajo las recomendaciones del FMI, seguiremos cargando con una deuda externa que nos hace seguir bajo los lineamientos de organismos internacionales y también como consecuencia seguiremos generando pobreza e inestabilidad. Este ensayo se presenta en tres capítulos:

En el primero de ellos se mencionan de manera general de las Consideraciones teóricas del papel del Estado en la economía, mostrando los principales argumentos que estas teorías postulan al mercado o al Estado.

El segundo capítulo habla del surgimiento del FMI, la evolución que ha tenido el Fondo desde su creación hasta la actualidad, los objetivos y las recomendaciones.

En el tercer capítulo se menciona las recomendaciones que hizo el FMI a México en 1982 y 1994.

1. Consideraciones Teóricas del papel del Estado en la Economía

Las diferentes teorías económicas no contienen una teoría explícita sobre el Estado, pero sí se han preocupado por desarrollar una teoría, desde la perspectiva de las variables macroeconómicas, sobre el comportamiento del Estado y sus funciones en la economía. En estas áreas temáticas existen dos grandes tradiciones teóricas, la macroeconomía keynesiana, que atribuye al estado un papel relevante en la coordinación económica y en la asignación y distribución de recursos; y otros enfoques macroeconómicos cuya característica principal es que consideran al Estado como un factor que dificulta la coordinación y la eficiencia económica, y asumen que el gobierno al igual que el mercado también pueden fallar¹.

1.1. Teoría macroeconómica Keynesiana²

La teoría macroeconómica keynesiana postula dos tesis principales. En primer lugar sostiene que los distintos mercados no alcanzan el nivel de equilibrio y de eficiencia automáticamente, porque en el mercado y/o en la intervención del Estado existen fallas macroeconómicas. Entre estas fallas destacan: problemas de coordinación de decisiones entre los distintos niveles de gobierno, entre el gobierno y los agentes económicos, entre las políticas domésticas y las internacionales, y la presencia de distintos problemas de información.³

En segundo lugar, en el intercambio económico ocurre un desajuste entre las elecciones individuales y las elecciones sociales, en el sentido de que las elecciones económicas de los individuos que buscan la maximización de sus beneficios, no necesariamente coinciden con las elecciones colectivas que buscan maximizar el bienestar social. A partir de esas dos tesis, se concluye que en una economía de mercado, el mecanismo de los precios por si solo, no

¹ Ayala Espino, José. "Economía del sector público mexicano", Editorial Esfinge, Facultad de Economía, UNAM, 2004, pp.181-182.

² Idem.

³ Idem.

garantiza una eficiente asignación de recursos y la maximización del bienestar social, por lo que esto posibilita el surgimiento de inestabilidad económica, incertidumbre y el desperdicio de recursos, por lo tanto se requiere la intervención del Estado en la economía, para que a través de la aplicación de políticas públicas, se generen condiciones más favorables en la coordinación económica.

La idea de Keynes, al concebir la intervención del Estado en la economía, es que éste podría restringir las elecciones individuales egoístas, para favorecer el surgimiento de un clima de cooperación que permitiera la creación de la riqueza, e incluso de una riqueza que sin la intervención del Estado no se produciría.

1.2. La teoría neoclásica⁴

La teoría neoclásica, dice que la economía capitalista es cooperativa y se autorregula a través de los precios del mercado, los cuales garantizan la más eficiente asignación de recursos. En esta economía la maximización de los beneficios individuales coincide con la maximización del bienestar social, y las decisiones macroeconómicas conducen, automáticamente, a la coordinación macroeconómica, por lo tanto, no se requiere de ningún tipo de coordinación externa del mercado, es decir, no existe la necesidad de que el Estado intervenga en la economía para regular o fijar su funcionamiento. En una economía naturalmente cooperativa, la única política económica que cabe es “no hacer nada” de ahí el *laissez-faire* y *laissez-passer*.⁵

⁴ Ayala Espino, José. “Economía del sector público mexicano”, Editorial Esfinge, Facultad de Economía, UNAM, 2004, p.184.

⁵ La doctrina del *laissez-faire* sostiene que las economías de mercado puro, son esencialmente autorregulables.

⁶ Ayala Espino, José. “Economía del sector público mexicano”, Editorial Esfinge, Facultad de Economía, UNAM, 2004, pp.212-213.

1.3 La visión monetarista⁶

El enfoque monetarista postula que la intervención del Estado en la economía, no puede evitar las fluctuaciones macroeconómicas, y crear al mismo tiempo, las condiciones para la estabilidad y el crecimiento económico. Pero aun más, si se permite que el Estado a través del banco central, lleve a cabo una política estabilizadora, los resultados pueden ser peores que si no interviene. Los monetaristas señalan que las decisiones de política que tome el Estado pueden estar basadas en un modelo con información imperfecta, atrasada e incompleta, de modo que las autoridades monetarias frecuentemente toman decisiones incorrectas. Por ello, su principal recomendación de política económica se reduce a que el banco central, o la autoridad monetaria, regule la oferta monetaria para mantener la estabilidad de precios, y así crear condiciones propicias para la estabilidad y el crecimiento.⁷

1.4 La concepción de las expectativas racionales⁸

La macroeconomía de las expectativas racionales concibe a la política económica como un "factor neutral", y que el papel del Estado debe de reducirse a actuar consistentemente, es decir, continuar tomando las decisiones que ya esta tomando. Si el Estado establece políticas fiscales y monetarias estables y metas creíbles, la formación de expectativas racionales de los agentes significa que estos percibirán como correctas las medidas del gobierno y las harán suyas. Los agentes pueden cometer errores de predicción, pero el único modo de afectar la evolución de las variables reales es sorprendiendo a los agentes con cambios abruptos de política. El papel del Estado se reduce únicamente a crear aquellas condiciones necesarias, para que las metas de política se ajusten, lo mejor posible, a las expectativas económicas de los agentes que, por definición, son racionales. La intervención

⁷ Ayala Espino, José. "Economía del sector público mexicano", Editorial Esfinge, Facultad de Economía, UNAM, 2004, p. 215.

⁸ Idem.

⁹ Idem.

del Estado debe ser mínima, al Estado solo le compete fijar un marco institucional que proporcione estabilidad y seguridad a los agentes.

1.5 La perspectiva del ofertismo⁹

El ofertismo concibe a la intervención del Estado como un factor que impide la eficiente asignación de recursos, en la medida en que las excesivas regulaciones, transferencias, gasto público, y especialmente los altos impuestos distorsionan las elecciones de los agentes económicos. Mayores impuestos y un déficit público creciente, desalientan las decisiones de inversión, ahorro, consumo y trabajo. Esto genera una relación contradictoria entre la dinámica económica del sector público y privado, porque entre más se expande el primero menos incentivos existen para estimular el crecimiento del sector privado. El nivel de gasto público y la tasa máxima de impuestos podría llegar a un punto que desaliente las decisiones de invertir de los agentes económicos.

1.6 Políticas Públicas¹⁰

Una política de Estado puede concebirse como un conjunto de mecanismos institucionales a través de los cuales se restringe la conducta oportunista de los agentes económicos, y del Gobierno. La posibilidad de que los ciudadanos como votantes puedan llegar a controlar a los gobiernos depende de la existencia de instituciones eficientes y bien definidas. Si admitimos que el mercado y el Estado son mecanismos imperfectos de asignación y distribución de recursos, entonces tendríamos que reconocer que se requiere de un sistema institucional aceptado por todos que fije, administre y mantenga los procedimientos y rutinas que puedan favorecer un ambiente más adecuado para la coordinación económica entre los agentes con intereses diferentes.

¹⁰ Ayala Espino, José. Mercado, Elección Pública e Instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado. Facultad de Economía, UNAM, 2004. pp. 114-115

La política de Estado debe preocuparse por la calidad de la intervención del Gobierno, se puede decir que la calidad depende esencialmente de su diseño institucional específico, pero hay que admitir que no existe un diseño único posible. En realidad el diseño, selección y aplicación de instituciones es un proceso de ensayo y error, enmarcado en los procesos electorales, institucionalmente establecidos. Si lo asumimos desde esta perspectiva, debemos de buscar nuevas instituciones, pero también de reformar aquellas que han probado a lo largo del tiempo sus bondades. Este proceso no puede ser el resultado del esfuerzo unilateral de los políticos, de las burocracias o de los ciudadanos, porque ninguno posee la información adecuada para alcanzar un resultado eficiente.

Probablemente el papel más importante que se le podría asignar a una política de Estado es fijar condiciones económicas básicas y las reglas del juego esenciales para que los agentes establezcan en el intercambio económico, político y social mecanismos de coordinación y cooperación que les permitan distribuir los costos y beneficios inevitablemente asociados al crecimiento económico. Las experiencias recientes indican que existen cinco grandes líneas hacia donde orientar los esfuerzos de la política de Estado.

- 1) El establecimiento de reglas claras que permitan la mayor estabilidad macroeconómica posible.
- 2) El cambio estructural que permita sostener el crecimiento en el largo plazo, que demanda el establecimiento de reglas en tres ámbitos: la implantación de prácticas competitivas, la regulación económica y el desarrollo de la infraestructura básica.
- 3) Las inequidades y la distribución desigual de la riqueza requieren de instituciones democráticas que permitan mejorar significativamente la política social.

4) El establecimiento de un Estado pleno de derecho es condición indispensable para mejorar el funcionamiento del poder judicial, las cortes y los tribunales.

5) El proceso legislativo requiere de una reforma institucional para que sea capaz de llevar a cabo el profundo proceso de innovación institucional en los ámbitos antes mencionados.

Además de lo anterior, se debe de considerar que mientras no se reforme el sistema monetario internacional será muy difícil para cualquier país, contar con políticas económicas para mantener internamente elevados niveles de demanda sin temer una crisis de balanza de pagos.

El enfoque de estas teorías es que ni el mercado ni el Estado garantizan por si solos la eficiente asignación de los recursos. El mercado puede llevar a la ineficiencia en la medida en que los agentes privados traten de buscar, mantener o acrecentar privilegios legales o ilegales, cuando evaden impuestos, cuando establecen monopolios y cuando asumen conductas especulativas.

El Estado por su parte, tampoco es garantía de eficiencia, ya que incurre en prácticas corruptas, manipula los sistemas electorales para favorecer intereses de grupos corporativos, aplica proteccionismo, otorga subsidios a empresas, manipula programas de gasto en provecho de algunos grupos de interés, entre otras prácticas nocivas para la sociedad y promueve prácticas monopolicas.

Por lo tanto, el propósito de mencionar estas teorías es simplemente el mostrar los principales argumentos que estas postulan al mercado o al Estado, como el mecanismo más eficiente para la asignación de recursos y la maximización del bienestar social.

2. Como surge el FMI

Así como en un país existe una moneda nacional para efectuar las transacciones comerciales y financieras, el mantenimiento y el desarrollo de los intercambios internacionales requieren de la existencia de una unidad monetaria internacional que pueda servir de punto de cooperación entre monedas de diferentes países, es decir, de patrón de medio de pago e instrumento de circulación para las transacciones entre los países y de moneda de reserva internacional para cada uno de ellos.

El sistema monetario internacional antes de 1914 reposaba sobre el patrón oro. Todas las monedas nacionales eran libremente convertibles en dicho metal precioso y esto se mantuvo hasta 1944, que es cuando se pone fin a esta era del patrón oro y se abre una etapa definida por una situación desorganizada en el comercio y en las relaciones financieras internacionales, las fluctuaciones constantes de los tipos de cambio, las devaluaciones, el establecimiento de cuotas, aranceles y controles de cambio en diferentes países conducen a interrumpir la "libertad" del comercio en muchos países hasta entonces, por lo que existía un desorden en la circulación monetaria en todos los países capitalistas.

Por lo tanto se empezaron una serie de discusiones para la reorganización del Sistema Monetario Internacional, ahí se expresaron diferentes posiciones, entre ellos se destacaron los planes preparados por las dos naciones capitalistas más poderosa de ese entonces, el plan propuesto por Gran Bretaña, cuyo vocero fue John M. Keynes y por los Estados Unidos, representado por Harry D. White, que representaban puntos de vista opuestos sobre la organización del nuevo Sistema Monetario Internacional.

De estas discusiones, tuvieron lugar las conferencias Bretton Woods, en New Hampshire, Estados Unidos, y es ahí en donde nace la idea de estabilizar los intercambios internacionales e instaurar un capitalismo organizado, y es en

donde se establecen las bases para la creación de organismos institucionales que resolvieran los problemas económicos que surgirían después de la segunda guerra mundial.

En estas discusiones, Gran Bretaña y Estados Unidos, sugería soluciones de acuerdo a las características específicas de su situación económica en ese momento, y naturalmente, favorables a sus intereses. Gran Bretaña, fuertemente endeudada a raíz de la guerra, abogaba porque todos los países pudieran tener fácil acceso a los créditos, y por el contrario, los Estados Unidos que eran los mayores acreedores del mundo, tenían intereses en que los créditos fueran restringidos y otorgados con criterios selectivos.

El plan Keynes perseguía crear un organismo que facilitara los pagos internacionales, permitiendo una compensación de los créditos y las deudas entre los países. Cada país debía de tener una cuenta en ese organismo que tendría la función de un banco internacional. Sería, un banco de circulación o de pagos, en la medida en que los países deficitarios pidiesen que se les concediera un crédito. Para Keynes, el monto de la cuota de cada país debía definirse en función del promedio de las importaciones y exportaciones, y debía de ser revisado cada año en función de la evolución del comercio exterior de cada país, o sea, de acuerdo a sus necesidades de reservas.

El plan White, el organismo internacional que encabezaría el Sistema Monetario Internacional debía de ser un Fondo de Estabilización Monetaria Internacional que facilitara el equilibrio de las balanzas de pagos, contribuyendo a la estabilización de las tasas de cambio. Este Fondo debía comprar y vender a los diferentes países, los países eran los que se concedían mutuamente créditos por intermediario del Fondo del cual pasaban de ser acreedores o deudores. Para White, la cuota no estaba solamente ligada al comercio del país con el exterior, sino también a su nivel de reservas, el plan White establecía un numero mucho mayor de limitantes al crédito, correspondiendo estas diferentes posiciones a la situación económica y financiera de Estados Unidos.

De estos planes, nacieron el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El FMI se concibió como una institución de cooperación monetaria, que otorgaría créditos como medio para incrementar la liquidez mundial y dar continuidad a los pagos internacionales para fomentar el comercio.

El FMI no es una institución de ayuda ni un banco de desarrollo, concede créditos para contribuir a que los países miembros superen problemas de balanza de pagos y financieros y establezcan un crecimiento económico sostenible.

Por lo tanto, el FMI es un organismo del sistema de Naciones Unidas establecido mediante un tratado en 1945, para contribuir al buen funcionamiento de la actividad economía mundial.

2.1. Fundamentos teóricos de las políticas económicas del FMI

Desde el punto de vista del FMI el objetivo de los programas de ayuda deben de consistir en lograr, dentro de un periodo razonable, una situación de pagos que resulte viable, esto es esencialmente lograr un déficit en cuenta corriente que pueda mantenerse mediante las entradas de capital, en un nivel y condiciones compatibles con las perspectivas de desarrollo del país, sin tener que aplicar restricciones al comercio ni sacrificar excesivamente las perspectivas de crecimiento.¹

Siendo los objetivos principales, planteados por el FMI, en materia fiscal, monetaria, etc., el fortalecimiento de la balanza de pagos y la reducción de las presiones inflacionarias, y dadas las causas del déficit de la balanza de pagos y del crecimiento de la inflación que establece dicho organismo, la política económica del FMI se basa fundamentalmente en la reducción del gasto

¹ Condicionalidad el FMI y Derechos Especiales de Giro (1981), op. cit., p. 12

publico, la disminución del ritmo de crecimiento de la oferta monetaria y el establecimiento de tipos de cambio “acorde a la realidad”.

El punto de vista capitalista sobre el funcionamiento de la economía establece que el Ingreso Nacional de un país debe ser igual a su Gasto Total ($Y=G$).

Un nivel de gasto excesivo genera un exceso de demanda y una situación inflacionaria y por el contrario, un gasto deficiente con respecto al Ingreso y Producto Nacional provoca el desempleo y un desperdicio del potencial productivo.

El exceso de gasto es, según la teoría económica en la que se basa el FMI, el que provoca la inflación y el déficit de la balanza de pagos. En otras palabras, el endeudamiento interno y externo excesivo se debe a que el país gasta más de lo que genera como ingreso, a que invierte más de lo que tiene como ahorro y a que importa más de lo que exporta.

El gasto excesivo es el que provoca las “distorsiones” y “desequilibrios” económicos, el que desestabiliza la economía y la “estabilidad” económica es para el FMI, una de las condiciones fundamentales del “desarrollo”.

Dentro del gasto interno, el principal responsable del exceso es, según el FMI, el que realiza el Estado y sus instituciones, es decir, el gasto publico. En razón de que el déficit estatal es financiado con el crédito interno de los bancos o con el crédito externo, el Gasto Publico es el que provoca mayormente una creación excesiva de dinero, o sea, una expansión excesiva del crédito.

Si el desequilibrio en los pagos internacionales proviene de un desajuste entre Ingreso y Gasto, para corregirlo, hay que tener un aumento de la Producción y por ende, del Ingreso. Esto es difícil de lograr a corto o mediano plazo, por lo que el FMI, para corregir el problema que le afecta directamente, prefiere que se reduzca el gasto y, en particular, el gasto publico y que se fortalezca el ahorro interno.

El FMI considera, que conjuntamente con el desequilibrio de la balanza de pagos se dan “distorsiones” en los precios que afectan la competitividad de ciertos sectores en el comercio internacional. Por esta razón, el FMI entiende que los programas de estabilización deben igualmente poner énfasis en la creación de una estructura de precios adecuada, o sea, que estimule suficientemente el ahorro y la inversión para mejorar la posición del sector comercial externo en la competencia internacional. Estos elementos, que juegan un papel clave en la estructura de precios, son el tipo de cambio, los tipos de interés y el precio de algunos artículos fundamentales².

La política económica del FMI se basa fundamentalmente en la reducción del gasto público, la disminución del ritmo de crecimiento de la oferta monetaria y el establecimiento de tipos de cambio.

Dada la concepción del FMI sobre las causas del déficit de la balanza de pagos de los países prestatarios y sobre las posibles formas de corregirlos en el corto plazo, los programas varían de país a país, según las causas específicas del déficit y su magnitud, según la estructura y marco institucional del país, y según determinadas condiciones sociales y políticas que le son propias.

El crédito del FMI es de carácter condicional y depende de que el país que recibe el préstamo adopte las medidas contempladas para corregir el problema de balanza de pagos. La condicionalidad vinculada al crédito del FMI contribuye a asegurar que una vez obtenido el préstamo, el país sea capaz de enderezar la economía y rembolsar el préstamo. El país y el FMI tienen que ponerse de acuerdo sobre las medidas de política económica que hacen falta. El FMI desembolsa los recursos en forma escalonada, vinculándolo al cumplimiento de los compromisos de política económica adquiridos.

En todos los casos, los compromisos de política económica adquiridos con el FMI como contrapartida de sus préstamos deben ser compatibles con los

² “Idem.

objetivos del FMI y deben ser formulados de manera tal que se puede estar seguro de que se llevaran a cabo.

2.2 Objetivos del FMI

Los objetivos del FMI, según su Convenio Constitutivo, son el fomento de la expansión y el crecimiento del comercio mundial, la estabilidad de los tipos de cambio, evitar devaluaciones cambiarias y la corrección ordenada de los problemas de balanza de pagos de un país.

Con estos objetivos, el FMI busca:

I) Fomentar la cooperación monetaria internacional por medio de una institución permanente que sirva de mecanismo de consulta y colaboración en cuestiones monetarias internacionales.

II) Facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, contribuyendo así a alcanzar y mantener altos niveles de ocupación y de ingresos reales y a desarrollar los recursos productivos de todos los países miembros como objetivos primordiales de política económica.

III) Fomentar la estabilidad cambiaria, procurar que los países miembros mantengan regímenes de cambios ordenados y evitar depreciaciones cambiarias competitivas.

IV) Coadyuvar a establecer un sistema multilateral de pagos para las transacciones corrientes que se realicen entre los países miembros, y eliminar las restricciones cambiarias que dificulten la expansión del comercio mundial.

V) Infundir confianza a los países miembros poniendo a su disposición temporalmente y con las garantías adecuadas los recursos generales del Fondo, dándoles así oportunidad de que corrijan los desequilibrios de sus

balanzas de pagos sin recurrir a medidas perniciosas para la prosperidad nacional o internacional.

VI) De acuerdo con lo que antecede, acortar la duración y aminorar el grado de desequilibrio de las balanzas de pagos de los países miembros.

El FMI se centra principalmente en la política macroeconómica y la política del sector financiero, que comprende la regulación y supervisión bancarias y de otras entidades financieras. Además, el FMI presta atención a las medidas de carácter estructural que influyen en los resultados macroeconómicos, comprendida la política del mercado laboral que repercute en el empleo y el comportamiento de los salarios. También el FMI asesora a los países miembros sobre la manera en que pueden mejorarse las medidas aplicadas en estos sectores para alcanzar de manera más eficaz objetivos tales como un alto nivel de empleo, baja inflación y un crecimiento económico sostenible, o sea, el tipo de crecimiento que puede mantenerse sin que conduzca a dificultades como inflación y problemas de balanza de pagos.

2.3 Medidas que implementa el FMI

2.3.1 Austeridad, política fiscal y congelación de salarios.

Para reducir la tasa de inflación y de conducir a los países con un nivel de gasto acorde a sus ingresos, todos los países en los que ha intervenido el FMI han aplicado un programa de “ajuste” o de “estabilización” que no es más que un programa de austeridad destinado a reducir el consumo de la población.

La disminución del déficit fiscal mediante la reducción de los gastos corrientes del Estado, el aumento de los impuestos y el aumento de tarifas públicas persigue orientar el crédito interno y externo, para financiar los déficit estatales, hacia el sector privado, a fin de favorecer al sector empresarial. La disminución de los gastos estatales también contribuye a reducir las posibilidades de intervención y de control del Estado en la economía.

Estas restricciones de los gastos estatales han obligado a muchos gobiernos a paralizar o ha posponer la aplicación de programas de modernización de la infraestructura agrícola e industrial. Al hacerse estas reducciones en las asignaciones de los programas de orden social, aparte de la elevación de tarifas de servicios públicos básicos, aumento de impuestos indirectos, disminución de sueldos y despido de empleados públicos, la reducción de los gastos del Estado recae directamente sobre la parte más desprotegidas de la población, lo que deteriora aún más sus condiciones de vida.

Estas medidas antiinflacionistas, solamente en algunos casos han surtido los efectos deseados, en los otros casos, los precios han seguido subiendo.

2.3.2 Deflación monetaria.

Con el propósito de reducir la tasa de inflación, la política económica del FMI, aplica una política restrictiva en materia monetaria, en la que los programas insisten en la adaptación del crecimiento de la oferta monetaria y el crédito al ritmo de crecimiento de la producción, es decir, a una disminución de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria, de esta forma se aumenta la tasa de interés con la finalidad de que su fluctuación opere en función de la oferta y la demanda y esto, provoque su alza.

Las consecuencias de las restricciones en el plano monetario y del encarecimiento del crédito afectan principalmente a las clases más pobres puesto que encarece la vida, se incrementa el desempleo y se presiona a los salarios, también afecta a las pequeñas y medianas empresas ya que necesitan de crédito a corto plazo.

2.3.3 Liberalización de precios.

La política de liberalización de precios es una de las partes que integran el programa de estabilización del FMI.

Los precios son liberados de todo control del Estado, con la doble finalidad de desestimular el consumo y la demanda y de incentivar la inversión, la producción y el ahorro.³

Con el fin de disminuir la tasa de inflación, se establece el libre funcionamiento de las leyes de la oferta y la demanda en la fijación de los precios, lo que trae consigo un alza de precios, la cual, dada la congelación de salarios o su aumento a un menor ritmo que el aumento de los precios, produce un deterioro en los salarios en términos reales.

2.3.4 Devaluación, liberalización del mercado y del comercio exterior.

En el orden cambiario las medidas recomendadas por FMI son la liberación del mercado de divisas, es decir, la disminución del control del Estado sobre el tipo de cambio, y el mantenimiento de las tasas de cambio artificiales y, en muchos casos la devaluación⁴. Los países que recurren al FMI tienen en la mayoría de los casos déficit en su balanza de pagos en cuenta corriente y una depreciación de su moneda, lo que está relacionado con una elevada tasa de inflación.

Por lo tanto, este déficit se debe en gran medida a la disminución del valor de las exportaciones y al aumento de las importaciones, por lo que el FMI recomienda, la devaluación. Esta medida además de contribuir a disminuir el déficit en la balanza de pagos, pretende disminuir la tasa de inflación a través de la disminución del consumo y de demanda.

Cuando hay una devaluación del tipo de cambio, al reducir los precios relativos de los productos nacionales en el extranjero, favorece el crecimiento de las exportaciones, al encarecer las importaciones no se contribuye realmente a que estas disminuyan, ya que el FMI se opone a todo tipo de medida proteccionista que incentive la sustitución de bienes importados por bienes de la industria nacional, lo que trae como consecuencia que el aumento de los

³ Serulle José y Boin Jaqueline. FMI, deuda externa y crisis mundial. Editorial Lepala p. 380

¹⁴ Idem.

precios de bienes importados repercute sobre los precios nacionales, tanto de los bienes de consumo como de los bienes de producción, ya que los productores nacionales hacen recaer el aumento del costo de producción que es resultado del aumento de precios de las materias primas que utilizan sobre el precio de las mercancías que se producen en sus empresas⁵.

Cuando no existen las condiciones económicas, políticas y sociales para aplicar una devaluación de golpe, el FMI acepta que el país adopte medidas que abran el camino de la devaluación poco a poco.

La liberalización de los mercados de divisas corresponde a uno de los objetivos estatutarios del FMI, ya que contribuye a eliminar las restricciones al comercio exterior.

En la mayoría de los países en que se han ido liberando los tipos de cambio y las importaciones del control del Estado, han abierto las puertas a los productos extranjeros, reduciendo el incentivo al desarrollo de una industria nacional que compita con los bienes importados, lo que hace que el país sea más vulnerable al aumento de los precios de los productos importados⁶.

Los programas del FMI incluyen incentivos a las exportaciones con el objetivo de que produzcan las divisas que hacen falta, las devaluaciones que disminuyen los precios de los productos nacionales en relación con los de otros países y la congelación de los salarios que contrarrestan la tendencia al aumento del costo de producción, se implementan con el pretexto de que aumenten las exportaciones.

2.3.5 Incentivo a la inversión extranjera y al endeudamiento externo.

Los programas que implementa el FMI, incluyen en la mayoría de los países que lo han solicitado, la adopción de disposiciones especiales para incentivar

⁵ Serulle José y Boin Jaqueline. FMI, deuda externa y crisis mundial. Editorial Lepala p. 382

⁶ Idem.

las inversiones extranjeras. Entre ellas se encuentran la eliminación del control que el Estado ejerce en ese terreno, el levantamiento de las restricciones a la entrada de capital extranjero, la exención de impuestos, el establecimiento y ampliación de zonas industriales, etc. y toda clase de legislaciones favorables a la inversión extranjera.

Además de las facilidades otorgadas en lo económico, los inversionistas reciben en el orden político garantías contra la nacionalización a parte de gozar de un clima de seguridad y estabilidad necesaria para su inversión, además la maquinaria del Estado se pone al servicio del inversionista extranjero a fin de que se vea afectado lo menos posible por problemas laborales⁷.

Atraídos por estos incentivos, muchos capitales extranjeros, entre ellos las grandes compañías multinacionales, se han instalado en muchos países en grandes proporciones, lo que en buena parte resulta como un obstáculo al posible desarrollo de la industria nacional. En otros países el capital extranjero se manifiesta a través del crecimiento del flujo de la inversión indirecta, es decir, del endeudamiento externo⁸.

2.4 Evolución del FMI, desde su creación hasta 1973 y de 1973 a la actualidad.

Los países que ingresaron al FMI entre 1945 y 1971 convinieron en determinar el tipo de cambio fijo de sus monedas y en función de un vínculo que podía ajustarse únicamente para corregir un desequilibrio en la balanza de pagos. Este régimen cambiario, que recibió el nombre de sistema de Bretton Woods estuvo en vigor hasta 1971, año en que el gobierno de Estados Unidos suspendió la convertibilidad en oro del dólar estadounidense

Esos años, fueron una era de prosperidad mundial insuperable llamada “la edad de oro del desarrollo económico” y una era sin precedentes de

⁷ Serulle José y Boin Jaqueline. FMI, deuda externa y crisis mundial. Editorial Lepala p. 387

⁸ Idem.

crecimiento sostenido tanto en países desarrollados como en países en vías de desarrollo.

Al operar hasta 1973 conforme al sistema internacional de pagos, la economía mundial alcanzó un crecimiento y una prosperidad sin paralelo entre los países capitalistas, todo a pesar de los amplios controles al capital en los mercados financieros, del incremento en la rigidez en los mercados de trabajo, del crecimiento del Estado de bienestar y de tipos de cambios fijos.

La tasa de crecimiento promedio anual del producto real de los países desarrollados fue casi 3.7 veces mayor que la que se registró en el periodo de la revolución industrial, y esta prosperidad resultante en el mundo industrializado se transmitió a los países menos desarrollados por medio del comercio mundial, la asistencia y la inversión extranjera directa e indirecta.

Para 1973 el choque de los precios del petróleo creó un fuerte desequilibrio en los pagos internacionales y despertó las fuerzas inflacionarias en las naciones consumidoras de petróleo, lo que trajo consigo el abandono de ciertas políticas económicas para regular los flujos de capital y mantener los tipos de cambios fijos, y lo dejaron todo a “la eficiencia del mercado”.

Por lo tanto, a partir de 1973, un grupo de países que representaba a todos los miembros del FMI, se reunió para reinstaurar de nuevo el orden monetario mundial debido a lo ocurrido con los precios del petróleo. Formado en 1973, este grupo llamado el comité de los Veinte, se le había asignado la tarea de diseñar un nuevo sistema de tipos de cambio, que estuviera libre de las asimetrías de Bretton Woods.

El resultado de este nuevo mundo de libre mercado fue que se pasara de los tipos de cambio fijos, a un tipo de cambio flexible, siendo este, un cambio muy importante en el nuevo orden monetario internacional, además de la liberación de los flujos de capital.

En 1978 el FMI reconoce el derecho de los países a adoptar el régimen cambiario de su preferencia.

En 1980 el comité de supervisión del FMI recomienda que el Fondo cumpla un papel más importante en materia de ajuste y financiamiento en desequilibrios en balanza de pagos otorgando ayuda por periodos más largos y montos mayores.

En 1986 el FMI respalda el sistema de flotación cambiaria, pero hace un llamado para que los países miembros coordinen mejor su política económica.

En 1988 el FMI señala los métodos para mejorar la política de asistencia al ajuste en las reformas estructurales en los países muy endeudados y el establecimiento de márgenes adecuados de seguridad en los programas de ajuste para hacer frente de un entorno inestable.

Para 1989 el comité de supervisión solicita al FMI propuestas de alivio de la carga de la deuda de los países en vías de desarrollo.

En 1994 el FMI crea un servicio orientado a países con dificultades de balanza de pagos como secuela de la transformación de sus economías planificadas a economías de mercado.

Para 2000 se solicitó al FMI otorgar una asistencia más sustancial, amplia y rápida a los países que apliquen políticas sólidas, para ayudarlos reducir la carga de su deuda externa a niveles sostenibles, y fomentar una reducción efectiva en la pobreza.

3. Consideraciones de la política económica en México antes de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional.

En México como en otras partes del mundo las recomendaciones que hace el FMI, se han orientado a la redefinición del Estado con la economía, de este modo, el ejercicio de la política económica en México no ha estado exento de la influencia y de la visión económica originada en los centros de control político y económico mundial.

La crisis de 1982 marcó un cambio total en la forma, manejo y adopción de medidas de política económica y en la forma en que se trato de dar salida a la crisis que se enfrentaba, ya que esta crisis se dio como consecuencia del desequilibrio en la balanza de pagos y de la deuda externa que se tenía. La política económica implementada tenía como objetivo reactivar la economía y que se diera un proceso de modernización económica y de cambios estructurales.

Para 1994 la economía mexicana había entrado a una crisis cuya principal expresión fue la inestabilidad en los mercados cambiario y financiero, esta crisis puso en evidencia las ineficiencias del proceso de desarrollo que se habían seguido, así como la vulnerabilidad existente ante los cambios en los flujos internacionales de capital. Estructuralmente el problema fundamental de la crisis de 1994 fue la incapacidad de la economía para generar recursos para su desarrollo.¹

3. Recomendaciones del FMI en la crisis económica de México en 1982 y aplicación de su política económica.

Para mejorar los niveles de vida y generar empleo para una población creciente, el Estado Mexicano puso en practica a partir de 1978 políticas económicas expansionistas que descansaban en el rápido aumento de los ingresos petroleros, gastos elevados públicos y privados y la acumulación de

¹ "Cambio estructural de la economía mexicana", Facultad de Economía, 2006, p. 406

deuda externa, con lo que se logro aumentar el ingreso real por habitante casi en un 25 por ciento entre 1978 y 1981 y reducir sustancialmente el desempleo en la economía.

Sin embargo a finales de 1981, las presiones inflacionarias internas habían aumentado, la moneda se había sobrevaluado y las cuentas externas se habían deteriorado notoriamente y cayeron los precios del petróleo. En 1982 los prestamistas internacionales se mostraron reacios a exponerse más a México, lo que se tradujo en que la producción cayera vertiginosamente, los mercados de divisas declinaran, se acelerara la fuga de capitales, se incrementara la inflación y las cuentas fiscales se deterioraran.

En 1982, México tenía que cubrir por concepto de intereses y amortizaciones una deuda de alrededor de USD 26.000 millones, lo que equivalía a pagar USD 500 millones por semana. A mediados de Agosto de 1982, las autoridades gubernamentales admitieron que no disponían de los dólares suficientes para saldar el “servicio” de la deuda. En 1982, de los más de USD 80.000 millones que representan la deuda externa de México, USD 20.000 millones corresponden al sector privado y USD 62.000 millones al Estado².

El Estado Mexicano para principios de los años ochenta, había acumulado una deuda de cerca de USD 80,000 millones, siendo México, después de Brasil, el segundo país más endeudado del Mundo.

Ante esta situación, y para tener acceso a financiamiento externo, el Gobierno Mexicano se vio obligado a firmar un acuerdo con el FMI, y este acuerdo fijaba ciertos objetivos que apuntaban sobre todo a la reducción del déficit publico, la limitación del endeudamiento externo, la elevación de los precios de los bienes y servicios públicos, la limitación del crecimiento del empleo en el sector publico, la apertura de la economía hacia el exterior y la represión de los salarios, el nivel de las tarifas aduanales debería ser reducido y el permiso de

² The Banker, “México – The world’s new biggest borrower”, vol. 132, No. 677, Julio 1982, pp. 33 y 37, y The Banker, “México, to the rescue”, Septiembre 1982, vol. 132, No. 679, pp. 81-82.

importación debería ser racionalizado, todo esto con el fin de colocar a la economía mexicana sobre bases sanas.

En este acuerdo el FMI exigió que fueran los mecanismos del mercado los que regularan la economía, por lo tanto, México, aceptó las condiciones de limitar el crecimiento de la deuda externa a USD 5.000 millones, de reducir en un 50 por ciento el déficit presupuestal, disminuyendo drásticamente el gasto público (entre otros, el subsidio gubernamental a la alimentación, al transporte público, aumento en precios de bienes y servicios, etc.)³, revisar precios y servicios que presta el Estado, combatir la evasión fiscal, racionalizar el gasto público, reducir subsidios, tener tasas de interés atractivas para los ahorradores y fomentar el mercado de valores, flexibilización de la política de precios, flexibilización del control de cambios y liberalización paulatina del comercio exterior, eliminación del proteccionismo de la industria nacional y eliminación de subsidios. Por consecuencia, la banca internacional, para poder negociar la deuda y para otorgar mayores créditos de apoyo exigió la aplicación de estas medidas.

Cuando asumió el poder, el Presidente Miguel de La Madrid a finales de 1982, se dio a la tarea de elevar la tasa de valor agregado de un promedio de 10 a un 15 por ciento y de aumentar las tarifas de casi todos los servicios públicos, así como de duplicar el precio de la gasolina⁴ después de que el gobierno anterior ya la había aumentado en un 50 por ciento y también había aumentado el precio de numerosos alimentos básicos⁵, además de aplicar una disciplina fiscal, desregulación económica, promover la inversión extranjera directa⁶, liberalización financiera⁷ y promover una reforma fiscal.

Las medidas que respondían a las recomendaciones del FMI implicaban un cambio estructural, lo fundamental de estas reformas era reducir la

³ Ídem.

⁴ Ídem.

⁵ Listín Diario, 22-2-83, p. 8-A.

⁶ La participación de inversión extranjera en nuestro país existió, antes de los ochentas y noventas bajo reglamento de la Ley de Inversiones Extranjeras (1973) donde se prohibía tener mayoría al capital extranjero.

⁷ El proceso de liberalización financiera interna se extiende desde principios de los años setenta hasta 1987, tuvo como objetivo flexibilizar la estructura institucional del sistema financiero para adaptarlo a las nuevas condiciones internas y externas.

participación del Estado en la economía e incrementar la presencia del capital privado en áreas que estaban encomendadas solo a la participación estatal, así, el gobierno de Miguel de La Madrid se empeñó en restablecer un clima favorable a la acumulación de grandes capitales y que correspondía a los intereses de los grandes empresarios nacionales y extranjeros.

Así, las perspectivas para el año 1983, es decir, de un año bajo la tutela del FMI, fueron más que sombrías. El Banco Nacional de México afirmó que el país iba a cumplir con los compromisos de su deuda externa y reducir la tasa de inflación de un 100 por ciento en 1982 a un 66.9 por ciento⁸. El FMI estuvo complacido en ese aspecto. Darle satisfacción al FMI significó agudizar la peor crisis económica que había conocido México en los últimos cincuenta años (hasta antes de la de 1994)⁹.

A pesar del doloroso “programa de austeridad” impuesto¹⁰, el país no cumpliría, con la exigencia del FMI de reducir su déficit del presupuesto público a menos del 8.5 por ciento del PIB, ya que fue de 9.3 por ciento en 1983.

Por lo tanto, se dedicaron considerables esfuerzos a la negociación de un acuerdo financiero que podría proporcionar a México préstamos externos por valor de aproximadamente USD 12.000 millones hasta fines de 1987.

Las consecuencias económicas para el país en su conjunto, así como las consecuencias económicas y sociales para la mayoría de la población se situaban muy lejos de las preocupaciones de los técnicos del FMI cuando diseñan la política económica que condicionan sus préstamos. De la situación crítica de México, solo se toman en consideración la quiebra financiera y la cesación de pagos. Las manifestaciones de la crisis en otras áreas de la economía no son motivo de inquietud.

Desafortunadamente con las recomendaciones del FMI, México se encaminó hacia un aumento en la tasa de desempleo, hacia una devaluación de su

⁸ Bruno López Kupitsky, “Sombria Economía Mexicana”, Listín Diario, 15-2-83, p. 14.

⁹ Serulle José y Boin Jaqueline. FMI, deuda externa y crisis mundial. Editorial Lepala p. 222

¹⁰ Ídem.

moneda con todas sus consecuencias sobre el costo de la vida, hacia un descenso del ingreso real de la mayoría de la población, una mayor dependencia del comercio exterior, un mayor dominio del capital extranjero sobre la economía y una reducción de las posibilidades de crecimiento de importantes sectores productivos¹¹.

Una brecha entre gobierno y sociedad se hizo evidente, ya que se trato de corregir la problemática de la balanza de pagos mediante políticas que incidían sobre las fuerzas del mercado, pero desafortunadamente esto no se logro y continuo la fuga de capitales, la inflación y se incremento la deuda externa.

3.1. Recomendaciones del FMI en la crisis económica de México en 1994 y aplicación de su política económica.

México había comenzado a sufrir turbulencias financieras en Marzo de 1994, derivado en el plano interno, al déficit en cuenta corriente que había aumentado llegando a representar aproximadamente el 8 por ciento del PIB,¹² -este déficit fue financiado mediante la entrada de capital sumamente volátil-, a la sobrevaluación del tipo de cambio real, al excesivo crecimiento de la deuda de corto plazo en moneda extranjera, además de que el sistema bancario mexicano presentaba grandes deficiencias ya que la privatización de la banca en años anteriores dejo muchos cabos sueltos, desde su venta que fue seis veces mayor a su valor en libros, hasta la mala administración de los inversionistas que adquirieron estas instituciones, ya que carecían de experiencia o simplemente no tenían conocimientos de un sistema bancario. Por esta mala administración, las instituciones financieras subestimaron el riesgo que implicaba la enorme expansión del crédito y la toma de decisiones sobre préstamos.

¹¹ Idem

¹² El aumento en el déficit comercial en 1994 expresa cambios en los volúmenes puesto que en los términos de intercambio permanecieron iguales. Ante este hecho, las importaciones siguieron aumentando, más en las importaciones de bienes duraderos. El déficit aumento por el incremento en las tasas de interés del extranjero y por la repartición de utilidades por parte de extranjeros.

Aunado a esto con el asesinato de uno de los candidatos a la Presidencia de la Republica las reservas internacionales se redujeron y el Gobierno se inclinó por emplear una política cambiaria que combinara movimientos en las tasas de interés y de cambio dentro de una banda establecida, se emitieron títulos de deuda pública. El aumento sistemático de los títulos de deuda en el poder público constituyó una señal de la falta de credibilidad en la política cambiaria y del riesgo que implicaba para el gobierno asumir las obligaciones de corto plazo denominadas en dólares. Ante las presiones que mostraba la política monetaria empleada, los inversionistas extranjeros comenzaron a temer que se pudiera declarar la inconvertibilidad del peso.¹³

En el ámbito internacional, el fuerte crecimiento económico y el aumento en las tasas de interés en Estados Unidos impulsaron a los inversionistas a reconsiderar sus carteras de activos en mercados emergentes, aumentando las inquietudes de los mismos.

Todo esto trago consigo que hubiera una fuga de capitales que alcanzo proporciones alarmantes.

Poco después de la toma de posesión del Presidente Ernesto Zedillo, se devaluó el peso un 15 por ciento, sin que se tomaran medidas macroeconómicas complementarias y debido a la fuga persistente de divisas, la única alternativa que le quedo al gobierno fue establecer la flotación del peso, decisión que tuvo un efecto devastador sobre la confianza en el país, dado que un gran volumen de deuda externa contraída a corto plazo vencía en 1995 (aproximadamente USD 50.000 millones) La preocupación de los inversionistas respecto a la estabilidad política y a las perspectivas de la economía se intensifico.

Para recuperar credibilidad y sanear los desequilibrios, el gobierno mexicano acudió al FMI para solicitar apoyo financiero y simultáneamente solicito

¹³ Como un instrumento de política monetaria se busco reducir el nivel de endeudamiento y modificar su estructura para reducir el servicio de la deuda. El gobierno que emitió CETES en un principio, decidió intercambiarlos por Tesobonos cuyo vencimiento es a corto plazo y con un valor en dólares, con una tasa de interés baja debido al riesgo monetario y cambiario.

préstamos a instituciones internacionales, obteniendo a principios de 1995 aproximadamente USD 50.000 millones mediante un paquete conformado por diversas instituciones internacionales. El principal objetivo para el gobierno mexicano a finales de febrero de 1995 era recuperar la confianza internacional, para lo cual era preciso instrumentar un programa de ajustes con metas realistas que permitieran asegurar que los rendimientos reales de corto plazo fueran positivos, especificar con claridad las políticas cambiaria, monetaria y fiscal, y proporcionar regularmente con transparencia la información necesaria para su seguimiento.¹⁴

El apoyo financiero que brindó el FMI a México consistió en un crédito de aproximadamente USD 17.000 millones, para respaldar el programa económico y financiero del gobierno mexicano en el periodo de 1995 – 1996. El crédito se estructuró equivalente al 300 por ciento de la cuota de México en el FMI y estos fueron dispuestos inmediatamente y lo restante fue recolectado por el FMI mediante créditos de Gobiernos y Bancos Centrales. Este caso ha sido excepcional porque ha sido el paquete financiero más grande aprobado por el FMI a un miembro en términos del monto y el porcentaje de la cuota ya que está alcanzó el 688 por ciento, además México obtuvo apoyo financiero extra de USD 20.000 millones por parte del Gobierno de Estados Unidos, los Bancos Centrales del G10 y el Banco de Pagos Internacionales prestaron USD 10.000 millones, además los Bancos Comerciales prestaron USD 3.000 millones.

El gobierno Mexicano presentó al FMI un programa con objetivos específicos para 1995 dentro del cual se compromete a una reducción en cuenta corriente del 8 por ciento del PIB en 1994 a 3.5 del PIB en 1996, bajar las tasas de inflación anual a 9 por ciento a fines de 1995, resolver los problemas de insolvencia, continuar con los programas de privatización y lograr un crecimiento del PIB real del 1.5 por ciento en 1995.¹⁵

¹⁴ Lusting Nora, "México y la crisis del peso: Lo previsible y la sorpresa". Comercio Exterior, Vol. 45 No. 5 México, Mayo de 1995, pp. 374-382.

¹⁵ www.imf.org/external/spanish/index.htm

Además incluyó importantes medidas de política económica que contenían metas monetarias, financieras y fiscales mucho más rigurosas, que mejorarían de manera decisiva la situación fiscal y monetaria de 1995, liberaría las restricciones salariales e introduciría medidas para sanear el sistema bancario, las autoridades presentaron estas medidas en dos planes de emergencia para enfrentar la crisis; el primero denominado Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica, que fue presentado en Enero de 1995, y, el segundo que fue el Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica, presentado en marzo del mismo año.

Las medidas para rescatar el sistema bancario fueron dos acciones básicas: la primera consistió en emplear un fondo mediante el Programa Temporal de Capitalización, que permitiera elevar los niveles de capitalización bancaria por encima del 8 por ciento que era el mínimo exigido y el segundo consistió en un fondo que permitiera resolver los problemas de insolvencia absorbiendo la cartera vencida, este hecho se dio mediante el Fondo Bancario de Protección al Ahorro.

Este programa de rescate para los bancos les permitiría elevar su capitalización al porcentaje requerido por las autoridades monetarias y el brindar un apoyo financiero a los bancos que se encontraban a punto de quebrar, ya que no contaban con los recursos que les permitieran reembolsar los depósitos a los ahorradores.¹⁶

Debido a esta crisis y a las recomendaciones del FMI en política económica, la producción disminuyó 6 por ciento, el desempleo aumento al doble, los precios de bienes y servicios subieron un 50 por ciento y los salarios reales cayeron un 11 por ciento.¹⁷

¹⁶ En abril de 1995, cuatro bancos que representaban el 55 por ciento de los depósitos mostraban solidez que les permitía enfrentar la crisis sin apoyo gubernamental, estos eran Banamex, Bancomer, Promex y Banorte. Al mismo tiempo, seis instituciones: Serfin, Inverlat, Bital, Confia, del Centro y Oriente, requerían ingresar al Programa Temporal de Capitalización ya que eran consideradas instituciones solventes que podían obtener su capitalización. En este ámbito, de los 18 bancos privatizados, los ocho restantes estaban en quiebra y por ello debían de ingresar al FOBAPROA.

¹⁷ www.imf.org/external/spanish/index.htm "Como se gobierna el FMI"

Conclusiones

Desde mi punto de vista, las políticas que recomendó el FMI en los periodos de análisis no fueron efectivas para resolver los problemas que originaron las crisis económicas en México, al contrario generaron situaciones de estancamiento y deterioro en el nivel de vida de la población, la economía mexicana tiene más de 20 años aplicando las políticas económicas que recomendó el FMI y no se han generado los cambios necesarios para el crecimiento económico que se esperaba.

México desde principios de 1980 se vio obligado a modificar totalmente la orientación de su política económica en el sentido que el FMI recomienda, ya que su cumplimiento, abre las puertas a la confianza de la comunidad internacional y a más préstamos de organismos internacionales.

Las crisis sucesivas que México experimentó, son en parte resultado de estas recomendaciones del FMI, la aplicación de estos programas económicos, trajeron como consecuencia altos costos tanto económicos como sociales, que se traducen en inestabilidad, pobreza y desigualdad, incrementaron la deuda externa, facilitaron la llegada de capitales extranjeros que tuvieron dificultades de inversión en sus países de origen y que ahora se trasladan a los países en donde se les ofrecen todas las facilidades y apoyos por parte del Estado, y también han hecho que los monopolios –antes estatales, ahora privados– hayan consolidado la posibilidad de controlar directa e indirectamente la actividad económica, reforzando así su dominio.

Detrás de las recomendaciones del FMI están los intereses de los monopolios internacionales privados que buscan ocupar los espacios de los monopolios del Estado, ya que entre otras legislaciones favorables, tienen exenciones de impuestos, además de que eligen en donde pagarlos, lo que influye en la recaudación fiscal, además no tienen ningún sentido social, su única finalidad es la acumulación de capital, y que exista una mayor dependencia del comercio

exterior con un mayor dominio del capital extranjero sobre la economía y esto, modifica los procesos de producción internos.

Mientras que el FMI sigan privilegiando a los monopolios y a la banca internacional, va a seguir el sometimiento de los países en vías de desarrollo a las decisiones y a los intereses de los sectores privados que van en contra de los intereses nacionales, por lo tanto los monopolios seguirán manipulando y dominando los mercados.

Es importante que las recomendaciones que hace el FMI a todos los países que enfrentan problemas económicos, deben adecuarse a la problemática que implica ser un país en vías de desarrollo, si el FMI esta dispuesto a cambiar algunos de los mecanismos que recomienda y que no han funcionado como estaba previsto, esto se traduciría en una clara señal de que hay confianza en estos países, y para esto debe de darse una reorganización en la sociedad, para que exija una política económica que realmente logre solucionar los problemas estructurales del país.

Las crisis económicas que tuvo México en 1982 y 1994 se pueden repetir si seguimos bajo la supervisión y bajo las recomendaciones del FMI, el Estado Mexicano debe de escoger por si mismo su propia estrategia de desarrollo, y sobre todo, debe de disminuir el endeudamiento externo, ya que esa es la parte fundamental por el que México tuvo que cambiar su política económica durante las ultimas dos décadas, de lo contrario seguiremos generando pobreza e inestabilidad y sobre todo seguiremos solicitando las recomendaciones de organismos internacionales.

Bibliografía

- Ayala Espino, José. Economía Pública: Una guía para entender al Estado., Facultad de Economía, UNAM, 1997.
- Ayala Espino, José. Economía del sector público mexicano. Editorial Esfinge, Facultad de Economía, UNAM, 2005.
- Ayala Espino, José. Mercado, Elección Pública e Instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado. Facultad de Economía, UNAM, 2004.
- Cabrera Adame Carlos Javier, Coordinador, Gutiérrez Lara Abelardo A., Antonio Miguel Rubén, Cambio estructural de la economía mexicana, Facultad de Economía, UNAM, 2006.
- Informe anual 2000, Fondo Monetario Internacional, Washington.
- Mantey de Anguiano Guadalupe, La inequidad del sistema monetario internacional y el carácter político de la deuda del tercer mundo, UNAM, México, 1989.
- Mosin I.N. Fondo Monetario Internacional. Editorial Suramérica Ltda.
- Organización y Operaciones Financieras del FMI. Fondo Monetario Internacional. Departamento de Tesorería, Washington, 1996.
- Sela, El FMI, el Banco Mundial y La Crisis Latinoamericana. Editorial Siglo XXI Editores.
- Serulle José y Boin Jaqueline. FMI, deuda externa y crisis mundial. Editorial Lepala.
- Sistema Monetario y Financiero Internacional. Biblioteca Financiera. FMI-BIO-CEMLA.
- www.imf.org/external/spanish/index.htm